



**Agustín Azcona**

## **El suicidio de Rosa**

### PERSONAJES

EL TÍO OCHAVITO, tendero y celador de serenos en el Lavapiés  
ROSA, sobrina de Ochavito, manola con pretensiones de  
señora

DON ÁNGEL, mozalbete elegante y enteco, amante de Rosa

COLASA, maja de rumbo, vecina de Rosa

DON ROQUE, boticario del barrio

SANTI-BONITI, vendedor de figuras de yeso

EL COMISARIO

Serenos.

Agentes de policía.

Pueblo de ambos sexos.

La acción se supone en el año de 184...

## Acto único

El teatro representa una sala de piso entresuelo en casa de EL TÍO OCHAVITO, con puertas laterales, practicables. Cerca de la de la derecha hay una mesa decente, con tapete y recado de escribir, y dos candeleros de latón con velas encendidas. Un sofá y sillas de Vitoria, decentes también. En otra mesa, frente a la primera, hay dulces empapelados, bizcochos, botellas y vasos. En medio del telón de foro un balconcillo, igualmente practicable, y está abierto. En el paraje más cómodo, según las circunstancias de la decoración, un armario grande, practicable asimismo, y encima de él la tabla con figuras de yeso, que se supone haber puesto allí SANTI-BONITI. Esta habitación, limpia y decente, aunque sin elegancia ni lujo en ninguna de las cosas que en ella se ven, demuestra que la familia que la ocupa, de condición humilde, no es, sin embargo, pobre. Al contrario, ha de traslucirse que disfruta algunas comodidades, y que en su modo de vivir no es extraña al progreso de la época.

### Escena I

Muchos hombres y mujeres de condición vulgar, con trajes de diferentes clases, no elegantes ni ricos, y amanolados algunos, cantan, bailan, comen o beben al levantarse el telón. Son las diez de la noche en verano. Celébrase el cumpleaños de ROSA. DON ROQUE, vestido de gala, aunque de moda atrasada en todo su empaque, anda de un lado a otro muy diligente, obsequiando a los circunstantes. EL TÍO OCHAVITO, vestido de corto, pero muy aseado y con entonación afectada en sus maneras, se esfuerza a conseguir que su sobrina ROSA desarrugue el ceñudo semblante. La ROSA, bien vestida entre manola y señora, se hace violencia para tomar parte en la alegría y regocijo de los demás. La COLASA, manola de rumbo, con la mantilla caída sobre los hombros, se ríe de ROSA y de DON ÁNGEL. SANTI-BONITI come y bebe mucho, y lleva el compás. UN GALLEGO, criado de EL TÍO OCHAVITO, sirve a todos vino, bizcochos y dulces. Dos Ciegos tocan violín y guitarra para acompañar a los que cantan y bailan.

(Cantando y bailando.)

(Paso de Polca.)

CORO La broma, el estrépito  
coronen la fiesta.  
¡Hoy nadie se acuesta!  
¡Bebed y bailad!  
De Rosa celébrese<sup>5</sup>  
el día primero;  
¡su gracia y salero,  
su garbo cantad!

(Hablado.)

SANTI-BONITI Mí dansar con ti.  
(Por la COLASA.)

DON ROQUE Chiquilla,  
a ver cómo le remolcas.<sup>10</sup>

COLASA Yo quio más que treinta polcas  
una sola seguidilla.

ROSA ¡Costumbres de antaño! ¡Pues!

DON ÁNGEL Cierto. Es una extravagancia.

EL TÍO OCHAVITO No hay cosa de más sustancia<sup>15</sup>  
que un bolero en Lavapiés.  
Mas ya de bailar no hablemos,  
porque se va haciendo tarde.

DON ROQUE Entonces, que Dios os guarde,  
muchachos.

EL TÍO OCHAVITO No sin que echemos<sup>20</sup>  
el trago de despedida.

DON ROQUEEa, a la salud de Rosa,  
que en breve será mi esposa.  
(Brindando.)

ROSA¿Yo esposa de usted? ¡En mi vida!

EL TÍO OCHAVITO¿Cómo?

COLASAQue no quiere ser<sup>25</sup>  
prenda del señor Don Roque  
Carlanças.

EL TÍO OCHAVITOPues no hay emboque:  
o tomarle por mujer...

DON ROQUE¿Qué estás diciendo? ¡Canario!

EL TÍO OCHAVITO¡Bien! Por marido. ¿Qué importa?<sup>30</sup>

DON ÁNGEL (A los que tiene cerca.)  
Señores, esta retorta  
no es para este boticario.

EL TÍO OCHAVITOSi no mirara que son  
hoy tus días, y no quiero  
aguar la fiesta...

DON ÁNGELPrimero<sup>35</sup>  
que hacer fuerza a la elección  
de tan sin par serafín,  
debe el señor Ochavito  
tentar un medio...

EL TÍO OCHAVITO¡Maldito  
sea tanto folletín,<sup>40</sup>  
y tanto cuento y novela  
que han vuelto el juicio a la chica!

DON ÁNGEL Digo, y que según se explica  
ha muy dura la entretela  
del corazón.

EL TÍO OCHAVITO Yo también<sup>45</sup>  
tengo allá dentro un garrote  
que de los pies al cogote  
la pondrá en un santiamén...

DON ÁNGEL (A los que están cerca.)  
Vaya, este hombre tiene traza  
de un mastín con pantalones<sup>50</sup>  
y chaqueta.

EL TÍO OCHAVITO (Enfadado.)  
Las liciones  
que ha tomado la rapaza...

DON ROQUE Ya se ve: El judío errante,  
Los Misterios de París,  
La Vida del Hombre gris... <sup>55</sup>  
Mas no pases adelante,  
porque éstos no son asuntos  
para tratados a voces.

EL TÍO OCHAVITO Yo le daré treinta coces,  
por vida de mis difuntos.<sup>60</sup>  
Y aquí lo digo, en presencia  
de todos: es necesario  
dar la mano al boticario,  
o renunciar a mi herencia.  
La sobrina de un tendero<sup>65</sup>  
de este barrio tan remajo  
no le dará a un espantajo  
con trabillas mi dinero.  
Lo dicho; y que no sufro ancas.  
Aquí está el futuro esposo.<sup>70</sup>  
(Presentándole.)  
Nada tiene de gracioso,  
pero es Don Roque Carlancas,  
en el Lavapiés nacido  
(como igualmente la chica),  
y con muy buena botica<sup>75</sup>  
años hace establecido.  
Hombre de bien, y de chapa,

hombre a la antigua española,  
buen corazón, buena chola...,  
que aún no ha soltado la capa<sup>80</sup>  
por cuya conservación  
hubo un sangriento motín  
allá marras, y que en fin  
no es tampoco un sesentón.  
Y se la daría sólo<sup>85</sup>  
porque al derecho, al revés,  
de frente y de espaldas, es  
un boticario manolo.

DON ROQUETE se agradece, Ochavito;  
pero, por Dios, ten paciencia<sup>90</sup>  
como yo. La violencia  
en esto no toca pito.  
Mírala, le dan vahídos  
de ver tu rostro feroz;  
y luego con esa voz<sup>95</sup>  
nos atruenas los oídos.  
Ella cederá, simplote.  
(Dirigiéndose a ROSA.)  
¿Verdad, Rosa? ¡Ay! Yo no riño.  
Tú verás que es mi cariño  
blando como un camelote.<sup>100</sup>

DON ÁNGEL (Aprovechando un movimiento de ROSA, le dice  
al oído.)  
En tanto que el boticario  
rebuzna, prenda adorada,  
esperaré en mi emboscada.  
Ya sabes... En el armario.  
(DON ÁNGEL da un papel a ROSA y, deslizándose por entre  
las figuras inmediatas, se mete en el armario.)

COLASASeñores, lo que yo quiero<sup>105</sup>  
a estas horas es cenar.  
Veré si hay algo que echar  
por la calle al tragadero.  
(Se entra por la puerta de la izquierda.)

(Cantado.)

ROSA Yo no puedo...

DON ROQUE Pronto, pronto...  
Habla, Rosa.

ROSA... (¡Ay Dios!) casarme.110

DON ROQUE ¿Qué oigo? ¿Cierto?

ROSA Usté es un tonto  
en querer sacrificarme.  
Esta lenta calentura  
me abrirá la sepultura;  
pero apenas enterrada,115  
y del mundo separada,  
en mi tumba un ronco acento  
día y noche se alzaré.  
(Con solemnidad.)  
Maldiciones ciento a ciento  
sobre todos lanzaré.120

DON ROQUE ¡Vaya un gusto!

ROSA ¡Ay! Brevemente  
morir debo.

DON ROQUE ¡Cielo santo!

ROSA ¡Esta noche!

DON ROQUE ¡Qué inocente!  
No, amor mío, enjuga el llanto.  
Tierna rosa, ayer abierta,125  
mustia ya, marchita, yerta...  
¡Cuán temprano combatida  
por el cierzo destructor!  
¡Ah! La aurora de la vida  
es la aurora del dolor.130  
Ten cachaza. Tal vez presto  
respirar podrás tranquila.

ROSA Matrimonio tan funesto...,  
¡no hay dudar!, me despabila.

DON ROQUE ¿Soy yo un monstruo?

ROSA (Con fatídica entonación.)  
Ronco acento<sup>135</sup>  
de mi tumba se alzaré.  
¡Maldiciones ciento a ciento  
sobre todos lanzaré!

DON ROQUE Tierna rosa, ayer abierta,  
mustia ya, marchita, yerta...<sup>140</sup>  
¡Cuán temprano combatida  
por el cierzo destructor!  
¡Ah! La aurora de la vida  
es la aurora del dolor.

(ROSA hace un aspaviento que llama la atención general y, en seguida, cae desmayada en brazos de DON ROQUE y de los que hallándose más próximos acuden a sostenerla.)

CORO ¡Que se muere! ¡Que se muere!<sup>145</sup>

ROSA (Esforzándose a hablar.)  
¡Suerte impía!

CORO (Unos a otros.)  
Le detesta  
y acabada en miserere  
vais a ver la alegre fiesta.

ROSA ¡Tío! ¡Ay triste! ¡Yo me muero!

DON ROQUE Vamos, Rosa, ten valor...<sup>150</sup>  
¡Que se apaga este lucero!

CORO ¡Que se muere!

EL TÍO OCHAVITO ¡Endino amor!  
(Con malicia.)  
¡Probecita! ¡Rosa!

ROSA ¡Ay tío!  
Me mató tu tiranía.

CORO ¡Déjala, no seas impío, 155  
que le da una alferecía!

ROSA (Com aspavientos y ademanes terribles.)  
¡Aquí siento atravesada  
la mitad del alma ya!

CORO Vamos, chica, si no es nada...  
¡Ochavito, déjala! 160

(Todos contienen a EL TÍO OCHAVITO, recelosos de algún desmán. DON ROQUE logra que ROSA se incorpore. Baja ella al proscenio, aunque con paso inseguro, y dice:)

ROSA (Lamento con voz trémula  
mi triste desventura.  
¡Huirá como un relámpago  
mi vida, oh Dios, sin ti!)  
(Dirigiéndose a todos, y en la mayor desesperación.)  
Abridme pronto el féritro..., 165  
cavad mi sepultura...  
¡Será grata y benéfica  
la muerte para mí!

DON ROQUE (Consolándola.)  
De la amistad el bálsamo  
profundos males cura. 170  
No cedas, Rosa, al ímpetu

de loco frenesí.  
¡No pienses, no, en la bóveda!  
Y acepta la ternura  
que insigne farmacéutico<sup>175</sup>  
reserva para ti.

CORO ¡Te vas a volver ética!  
No des en tal locura;  
y, si repite el síncope,  
¡doblar pueden por ti!<sup>180</sup>

(Algunos rodean a EL TÍO OCHAVITO y procuran tranquilizarle. Otros y otras, y con ellos SANTI-BONITI, conducen a ROSA por la puerta izquierda, por donde marchan luego también EL TÍO OCHAVITO y los que con él quedaban. Varios salen con los Ciegos por la puerta de la derecha.)

Escena II

DON ROQUE. DON ÁNGEL en el armario.

(Hablado.)

DON ROQUE (Muy pensativo y apesadumbrado.)  
¡Válgate Dios por muchacha!  
¡Y se ha puesto de remate!  
Ya ha tiempo que es su manía  
diaria y predominante  
que se ha de morir muy joven<sup>185</sup>  
si no la dejan casarse  
con un ente misterioso,  
del cual tan sólo se sabe

que existe porque Ochavito  
se suele encontrar a pares<sup>190</sup>  
los amorosos billetes  
por abajo en los estantes  
de la tienda. Si tal vez...,  
¡bueno fuera que el pillastre  
que nos enreda la casa<sup>195</sup>  
por esa puerta adelante  
se haya entrado acá esta noche  
a favor de broma y baile!  
Puede, porque ella miraba  
con zozobra a todas partes.<sup>200</sup>  
Y luego... Santi-boniti,  
que me parece un tunante,  
y que por vivir al lado  
diariamente entra y sale  
con franqueza aquí... Veremos.<sup>205</sup>  
No hay que pensar mal de nadie.

DON ÁNGEL Todo el mundo se marchó.  
(Saliendo del armario.)  
Me salgo a tomar el aire,  
que dentro de este armatoste  
hay riesgo de sofocarse.<sup>210</sup>  
¡Uy!

(DON ÁNGEL, que creía estar solo, se sorprende al ver a DON ROQUE,  
el cual, habiéndose dirigido con las últimas palabras hacia la  
puerta de la izquierda, se vuelve de pronto porque le llama la  
atención el ruido que hizo el otro al salir.)

DON ROQUE ¡Cómo es esto?

DON ÁNGEL Amiguito...,  
tenga usted muy buenas tardes.

DON ROQUE (Amoscado.)  
¡Noches!, si a usted le parece.

DON ÁNGEL Soy propenso a equivocarme.

DON ROQUE Usted sale de ese armario.215

DON ÁNGEL No señor... ¡Qué disparate!

Yo estaba aquí en la función  
ahora ha poco..., unos instantes...  
Y como no soy amigo  
de escenas sentimentales,220  
mientras ponen a Rosita  
paños de agua con vinagre  
y se le pasa la cosa,  
y mientras usted acabase  
sus prudentes, filosóficas225  
reflexiones maritales,  
ahí en ese rinconcillo...

DON ROQUE (Pensativo.)

Si acaso este botarate...  
¿Cómo ha entrado usted aquí?

DON ÁNGEL Como los demás galanes230

y damas, por esa puerta,  
a ver bailar las mollares  
y a figurar en la polca,  
que la danzo como un ángel.

DON ROQUE (Visiblemente enfadado.)

¿Y quién es usted?

DON ÁNGEL Mi amigo235

Santi-boniti-barati,  
que del amo de la casa  
lo es también, a presentarme  
se brindó.

DON ROQUE (Rumiando las palabras.)

¿Santi-boniti?

DON ÁNGEL Seguro. Un cara de cafre240

que anda vendiendo figuras  
de yeso por esas calles  
y abastece mi museo  
de bustos y pedestales.

DON ROQUE (Ya muy sofocado.)  
Pero ¿usted quién es?

DON ÁNGEL Despacio...,245  
señor; y no hay que gritarme...  
Y si usted por ese tono  
lo toma, yo a contestarle  
voy en muy breves palabras.  
Abra usted los dos ojales250  
de la mollera y escuche  
quién soy, pues así le place.

(Cantado.)

Soy un hombre enamorado  
que suspiro noche y día;  
de mi suerte dura, impía,255  
renegando sin cesar.  
El dolor, la pena mía  
nadie logra consolar.  
Aburrido, sofocado,  
sin asomo de esperanza,260  
imagino una venganza  
espantosa, singular.  
Medio mundo con mi lanza  
voy en breve a acribillar.

(DON ROQUE, algo acobardado por el tono decisivo de DON  
ÁNGEL, se retira un poco. Éste se adelanta al proscenio  
y dice:)

(¡Por ti de amargas lágrimas265  
mi pecho se alimenta!  
¡Por ti, que eres el ídolo  
de infortunado amor!)  
¡Raudal de entrambas órbitas...,  
inconsolable llanto...!270  
¡De ardiente lava tórnate  
torrente asolador!

(Hablado.)

DON ROQUE Sacamos en consecuencia  
que es usted... ¡pues!

DON ÁNGEL Un amante.  
Usted ama, no es extraño<sup>275</sup>  
que los demás también amen.

DON ROQUE ¿Y a quién ama usted?

DON ÁNGEL Señor  
Don Roque, hagamos las paces,  
y renuncie por su vida  
a tantas curiosidades.<sup>280</sup>

DON ROQUE No puede ser. Necesito  
lo menos...

DON ÁNGEL ¡Vaya de examen!  
(DON ÁNGEL recorre y reconoce todo el escenario, luego  
toma de la mano a DON ROQUE, baja al proscenio, tose y  
con entonación afectada y aire ridículo de misteriosa  
importancia dice:)  
No mi fortuna traidora  
en esta menguada hora  
tu saña feroz provoque.<sup>285</sup>  
No puedo decir, Don Roque,  
el nombre que me enamora.  
Será arcano misterioso  
este nombre para el mundo.  
Yo lo guardo cuidadoso<sup>290</sup>  
de mi pecho borrascoso  
en el seno más profundo.  
Día y noche aquí resuena  
y es mi delicia y tormento;  
me da vida, me envenena<sup>295</sup>  
y con un suplicio lento  
a la muerte me condena.  
Sí..., tal vez en el delirio  
de frenética pasión,  
seduciendo mi razón,<sup>300</sup>  
hace treguas al martirio

que padece el corazón.  
¡Ay! Como niño inocente  
suele el corazón creer  
delirios en que consiente,305  
y confunde fácilmente  
desear con poseer.  
Yo asocio a un vano deseo  
una vana confianza;  
y cuando nada poseo,310  
el logro posible creo  
de mi febril esperanza.  
Yo sueño en tiernos abrazos  
los encantadores lazos  
que harán la dicha de otro hombre...315  
Despierto, y sólo hallo un nombre  
y un vacío entre mis brazos.  
Pero es tal de mi ilusión  
la fuerza y el poderío,  
tal del alma la efusión,320  
que goza en aquel vacío  
la soñada posesión.  
Fuera de mí, delirante,  
ebrio de amor, loco, ciego,  
imaginando triunfante325  
la fortuna del amante,  
truécase mi sangre en fuego.  
En mi extático cariño  
el talle ligero ciño  
de la hermosura que veo,330  
y juzgo que la poseo...  
porque el corazón es niño.  
Y a par de aquella hermosura,  
mientras el delirio dura,  
que es entonces mi salud,335  
gozo con la fe más pura  
celestial beatitud.  
Pero... pasado un momento,  
mi dicha se desvanece  
y en mortal abatimiento340  
la ilusión desaparece  
de mi loco pensamiento.  
¡Y hallo que no hay más verdad  
que mi triste soledad  
y, bañado en sudor frío,345  
vuelvo a tocar del vacío  
la triste realidad!  
De la hermosa a quien adoro,  
por quien peno y por quien lloro,  
sólo el nombre no se huyó...350  
porque... lo guardaba yo,

que él es mi único tesoro.  
Y si sé que al resonar  
una vez..., ¡una!, en mi boca,  
ni el nombre me ha de quedar<sup>355</sup>  
que me pueda consolar  
en esta pasión tan loca,  
porque entre el rígido honor  
y los delirios de amor  
media un insondable abismo.<sup>360</sup>  
¿Me castigaré yo mismo  
con tan terrible rigor?  
No. Viva escondido aquí  
con este nombre el arcano  
de mi ciego frenesí:<sup>365</sup>  
respetaremos así  
leyes de un deber tirano.  
Vivamos para luchar  
y padecer y penar,  
¡que en la lucha hay también gloria,<sup>370</sup>  
aun no logrando alcanzar  
el laurel de la victoria!

(DON ÁNGEL sale precipitadamente de la sala por la puerta de la derecha. DON ROQUE se queda sin movimiento, pero le sigue con la vista.)

### Escena III

DON ROQUE, EL TÍO OCHAVITO, SANTI-BONITI y Convidados. Los hombres y mujeres que se entraron con ROSA por la puerta de la izquierda vienen por este mismo paraje con EL TÍO OCHAVITO, que los despide obsequiosamente. Toman los hombres sus sombreros y se van, como también las mujeres, por la puerta de la derecha.

EL TÍO OCHAVITO Gracias, gracias. Según creo se le pasó ya. Colasa

la va a acostar; conque a casa<sup>375</sup>  
y hasta mañana. Laus Deo.  
(A SANTI-BONITI.)  
Tú, si no quieres cargar  
a estas horas con tu hacienda,  
mañana al abrir la tienda  
puedes venirlo a buscar.<sup>380</sup>

(SANTI-BONITI se conforma.)

MUJERES y  
HOMBRES Buenas noches.  
(Se marchan.)

Escena IV

DON ROQUE, EL TÍO OCHAVITO.

EL TÍO OCHAVITO (Mudando de tono, y con gravedad y enfado.)  
Menester  
es la mayor osadía...

DON ROQUE ¿Qué ocurre?

EL TÍO OCHAVITO (Entre sí.)  
¿Sobrina mía?  
Vamos..., si no puede ser.  
(A DON ROQUE, marcando mucho lo que dice.)  
Cuando allá dentro se entró<sup>385</sup>  
la niña, ¡de entre el pañuelo  
de la mano al santo suelo  
un papel se le cayó!  
Lee.

(Dándole el billete.)

DON ROQUE; Mi propia sentencia!

EL TÍO OCHAVITOY tratemos de evitar...390

DON ROQUE Me quedo..., no hay que dudar,  
a la luna de Valencia.

(EL TÍO OCHAVITO trae un candelero. DON ROQUE saca y se  
cala los anteojos, con maliciosa sorna.)

(Leyendo.)  
«Por si acaso un incidente  
me hace salir del armario  
y me fuere necesario395  
marchar inmediatamente,  
quiero que advertida estés  
de que sin más remisión  
me cuelo por el balcón  
entre dos y media y tres.400  
Recuerda que es importante  
hablemos, que nuestra suerte  
va en ello, y que hasta la muerte  
es tuyo El judío errante».  
(Estallando de cólera.)  
¡Bribón!

EL TÍO OCHAVITO; Pues estamos buenos!405

DON ROQUE (Dándose una palmada en la frente, como si le  
ocurriese una idea que le hace ilusión.)  
Dime...

EL TÍO OCHAVITO Habla. ¡Con brevedad!

DON ROQUE Tú eres una autoridad.

EL TÍO OCHAVITO Sí: celador de serenos.  
Y hay unos cuantos abajo.

DON ROQUEQue suban.

EL TÍO OCHAVITO (Llamando desde el balconcillo.)

¡Digo!

(Se incomoda porque no le contestan pronto.)

¡Avestruces!410

¡Con los chuzos y las luces

acá! ¡Y pronto, que hay trabajo!

DON ROQUEAhora verás. El judío

ha de hacer hoy su postrera

jornada.

EL TÍO OCHAVITOPor la escalera415

suben ya.

DON ROQUE¡Pues, al avío!

## Escena V

DON ROQUE, EL TÍO OCHAVITO, Coro de Serenos. Los Serenos, con chuzos

y faroles, entran por la puerta de la derecha. Ninguno de ellos se descubre. Poco a poco forman medio círculo alrededor de DON ROQUE y de EL TÍO OCHAVITO.

SERENOSDeo gracias.

EL TÍO OCHAVITO¡Hola, adelante!

DON ROQUEA ver si nos entendéis.

SERENOS Diga.

EL TÍO OCHAVITO Escuchad bien.

DON ROQUE (Con misterio.)

¿Sabéis  
quién es El judío errante? 420

SERENOS (Unos a otros.)

¿Conoces tú al caballero?

DON ROQUE Es así..., casi un retaco  
bien puesto...

SERENOS ¡Ya! ¿Currutaco?

DON ROQUE Y lleva blanco el sombrero.

EL TÍO OCHAVITO ¡Calla! ¿Qué...? ¿Tú le conoces? 425

DON ROQUE ¡Oh! Si yo hubiera sabido...

No hay más, le rompo el sentido  
a bofetadas y a coces.

SERENOS Las coces nosotros.

DON ROQUE ¡Chito!

UN SERENO (Cantando.)

Las doce y cuarto, y...

DON ROQUE Al asunto. 430

Voy a despachar al punto.

(Con socarronería.)

Pues el tal caballero

es hombre que está de nones,

traficante en contrabando

y anda siempre errando, errando, 435

por armarios y rincones.  
Entre las dos y las tres  
por esta calle errará  
y a ese balcón trepará...,  
que es muy ligero de pies.440  
Viene al olor de la Rosa...  
¡Las rosas no huelen mal!

SERENOS ¡Ainda!

DON ROQUE Pero en el rosal  
hay muchos pinchos.

EL TÍO OCHAVITO ¡No es cosa!

DON ROQUE Yo con vosotros me cruzo445  
a su paso: el que primero  
atisbe al tal caballero,  
que me lo ensarte en un chuzo.  
¡Serenos! Doy un doblón  
(Enseñándolo.)  
al que mejor le agarroche.450  
¡Sus! ¡Al puesto, que ésta es noche  
de horror y exterminación!

(Cantado.)

SERENOS Con silencio, con prudencia,  
con cuidado, con paciencia,  
hasta el alba velaremos455  
y al bribón acecharemos,  
que la novia de Don Roque  
se ha atrevido a cortejar.  
Sí señor, toque a quien toque,  
le sabremos castigar.460

(Precedidos de DON ROQUE y de EL TÍO OCHAVITO, se van los Serenos

por la puerta de la derecha.)

## Escena VI

ROSA, COLASA. Durante la escena anterior se han asomado con precaución por la puerta de la izquierda, que es por donde salen ahora, y han oído parte del diálogo.

ROSA (Muy apurada.)  
Estoy loca.

COLASA Yo lo creo.

ROSA ¡No se logra mi deseo!

COLASA ¡Chica, déjate de andróminas,  
porque éste es mucho belén!

ROSA ¿Y si le matan, Colasa? 465  
¡La cabeza se me abrasa!

COLASA Habrá de menos un zángano.  
Que riquisca en paz, amén.

ROSA ¡Ay! No, que es muy fino amante,  
y será fiel y constante. 470  
Mi pecho se abisma en júbilo  
cuando oigo su tierna voz.  
Sola estaba yo en la tienda  
ayer; él soltó la rienda  
y por poco hay un descándalo, 475  
porque se puso... ¡feroz!

COLASA No te fíes, que es mal bicho.

ROSA ¡Ay! Bufaba como un micho  
y en contra del novio espátula  
tronaba a más no poder.480  
Por último, en blando acento  
lamentaba su tormento  
y con la cara muy lánguida  
decía...

COLASAVamos a ver.

ROSA (Remedando la voz y las maneras de DON ÁNGEL.)

«Por ti, Rosa purpurina,485  
renuncio a Doña Sabina,  
que de nervios y de histérico  
sufre ataque semanal.  
Por ti me daré la muerte,  
si no logro poseerte,490  
zambulléndome impertérrito  
en las aguas del canal.  
En esta de amor conquista  
tú eres la protagonista:  
yo, como un pobre gazzápiro,495  
postrado estoy a tus pies.  
Rosa de divinamarca,  
corte mi estambre la parca  
si no es mi amor el más sólido  
de cuantos en Madrid ves».500  
Y a todo esto me miraba...,  
los ojos desencajaba...  
y con resoplidos fúnebres  
juró cien veces su amor.  
¡Lloraba a lágrima viva!505  
¡Cachorro que le caíba  
mirándome asina istático  
minundaba el mostrador!

COLASAA mí naide me camela  
con azúcar y canela.510  
Apuesto a que está el muy pícaro  
mofándose de tu afán.  
Mía quesos de las trabillas  
son más malos que Patillas:  
yo le doy de balde el ánima515  
de tan tierno perillán.

ROSA Colasa, me quiere mucho...  
Más que a su vida.

COLASA ¡Arre chucho!  
¡Mentirola!

ROSA Y no es farándula...  
Y yo le adoro también.520  
Porque, amiga, no hay remedio...  
Todo esto me causa tedio:  
la tienda..., el Lavapiés bárbaro...  
Quiero de señora el tren.

COLASA Pus haces mal. Cada oveja, 525  
Rosita, con su pareja.

ROSA Ése es un refrán ensípido.

COLASA ¡Pero es la pura verdá!

ROSA Quie salir de la rutina,  
llevar chal y papalina,530  
y sobre to... vida cómoda.  
¿Lo intiendes? Sin hacer na.

COLASA Pero si por más que sueñes,  
Rosa, por más que te empeñes  
has de descubrir la mácula...535

ROSA Ya sé dicir güi musú;  
y estaré muy destruida  
en cuanto lea la vida  
y el testamento pulítico  
del cardenal Richilú. 540

COLASA ¡Pus vaya unas trapisondas!

ROSA Tendré encajes, tendré blondas  
y daré bailes maníficos,

y comeré fresa y flan.

COLASACHica, chuletas y panes,545  
y déjate de chaflanes,  
y pa encima media cántara,  
aunque sea de alquitrán.

ROSAY mientras yo ande en carruaje  
y tenga modista y paje,550  
andarás tú muy solícita  
quitando el tizne al candil;  
y te pondrás sucia y fea  
limpiando la chimenea,  
si no hay a la mano plástica555  
pa pagar un albañil.

COLASAAún es peor con el frío  
bajar los lunes al río  
helada como un carámbano;  
y aún es muchísimo peor 560  
aguardar con la esportilla  
hasta oír la campanilla,  
sigún las últimas órdenes  
que ha dado el Corrigidor.

ROSAMI novio es mucha presona, 565  
todo el mundo lo pregona,  
¡y una labia y un agílibus,  
¡qué!, más que un procurador!  
Y tal vez drento de poco  
tendrá un fortunón muy loco,570  
que están encima y son sútiles  
los hombres de su color.

COLASAEcha toíto eso a un lao:  
no hay más color que el dorao,  
y lo demás es farándula;575  
el color del ochentín.  
Y déjame que me ría  
de tantísima tontería;  
aunque le hagan archipámpano,  
siempre será un danzarín.580

Escena VII

ROSA, COLASA, DON ÁNGEL. DON ÁNGEL viene con precaución por la puerta de la derecha.

DON ÁNGEL (A media voz.)  
¡Chist!

ROSA ¡Virgen del Buen Consejo!  
Yo creí que estabas fuera.

DON ÁNGEL ¡No, qué...! Bajo la escalera,  
lo propio que un San Alejo.  
Y ya no me puedo ir, 585  
porque habrá varios plantones,  
y me hartan de mojicones  
si acaso me ven salir.

ROSA Colasa, en tu mano está  
mi puro honor esta noche. 590

COLASA Manda usted arrimar el coche  
(A DON ÁNGEL, señalándole el balcón.)  
y de un brinco...

DON ÁNGEL ¡Bueno, va!

ROSA Escóndele en tu guardilla.

COLASA ¡Al galán de tus entrañas  
quies ver entre telarañas! 595  
¿Y si allí te se apolilla?  
Vamos, venga usted, Don Guindo.

ROSA Pero antes de que le lleves,

si es que a compasión te mueves,  
déjanos un rato.

COLASA;Lindo!600

¿Van ustés a echar la cuenta  
del lacayo y del cochero  
y del...? Pus mia que no quiero  
aguantar yo la tormenta  
si Don Roque con tu tío605  
se encajan aquí otra vez  
y a pescar llegan al pez.  
Conque... pronto. ¡Vaya un lío!

(Toma de un brazo a DON ÁNGEL y, separándose un poco  
de ROSA, le dice:)

Me cansan estas tontuelas  
más que una fluxión de muelas...610  
¡Carambola!

Y... yo no sé si me fundo,  
pero quio hasta el fin del mundo  
ser manola.

Magrada, sí, juera aparte, 615  
de algunas damas el arte,  
¡sí señor!

Pero ¿trocar mi mantilla  
por caquirucho y sombrilla?  
¡Ni el olor!620

Esta santa libertá  
que el traje reondo da  
es güena pa la salú  
y en mi reino..., ¡requiaquiá!,  
no se estila esclavitú. 625

Mi gracia, rumbo y salero  
y mi garbo sandunguero  
y mi... ¡pues!  
¿Qué fueran si me faltara  
la mantilla y no llevara630  
guardapiés?

Columpiando en él mi talle,  
casi no quepo en la calle  
de Alcalá;  
y dicen los lechuguinos:635  
«¡Bien por esos pies divinos!».  
¡Agua va!

Y tengo amantes sin fin,  
aunque soy algo veleta;  
y hasta un tal Don Agustín,640  
que paece un anacoreta,  
ma compuesto un fuelletín.  
¡Y miste que soy valiente!

¡A cualquier guapo hago frente,  
Don León!645  
¡Y si matientan la ropa,  
(Enseñándole los dedos.)  
no necesito más tropa!  
¡Torniscón!  
Y vencerme es patarata  
ni por oro, ni por plata.650  
¡Ni esto! ¡Na!  
En no haciéndome tilín,  
la llave de mi fortín  
¡siempre echá!  
(Volviéndose a ROSA.)  
¡Vivan, y pese al infierno,655  
las mozas de tumbo y terno  
del Lavapiés y Vestillas,  
que semos el trono eterno  
en que reinan las mantillas!  
(Se entra por la puerta de la derecha.)

## Escena VIII

ROSA, DON ÁNGEL.

DON ÁNGELAprovechemos, si quieres,660  
Rosa mía, estos instantes.  
Recibe el postrer adiós,  
que me voy a los desvanes.  
Y en cuanto brille en el cielo  
el sol de mañana martes,665  
corro y corro, sin parar,  
lo menos de aquí a Getafe.  
No me atrevo a ser la víctima  
que a la furia de un alarbe  
sacrifiquen con sus chuzos670  
esos groseros gañanes.  
Un hado adverso, inflexible  
nos separa: de otro amante  
goza en buen hora el cariño  
como el pájaro en el aire,675  
o como el pez en la mar,

sin angustias ni pesares.

ROSA ¿Qué me dices, perro moro?  
¿Por ese registro sales,  
cuando demostrar debías<sup>680</sup>  
en un peligro tan grave  
el valor que a mí me sobra?  
¿Y pretenderás dejarme  
expuesta al rigor de un tío  
y a que Espátula me asalte,<sup>685</sup>  
y sin defensa la plaza  
concluya por entregarse?

DON ÁNGEL Yo te quiero mucho, Rosa,  
te quiero, a par, ya lo sabes,  
del corazón que en mi pecho<sup>690</sup>  
día y noche por ti late;  
pero hay de por medio chuzos  
aguzados, formidables,  
y después de que me birlen  
y a la otra vida me manden,<sup>695</sup>  
para ti ni para mí  
tal cariño nada vale.

ROSA (Exaltadísima.)  
Hombre vil, amante infiel,  
seductor inicuo, infame,  
ya que me dejas, la muerte<sup>700</sup>  
ahora mismo voy a darme.  
Mas no te salvarás tú;  
pues te aguardan en la calle,  
gritaré desde el balcón,  
entrarán aquí a buscarte<sup>705</sup>  
y acabarás entre chuzos  
al lado de mi cadáver.  
Un veneno...  
(Sacando una cajita.)

DON ÁNGEL Tente, Rosa.  
Mujer atroz, ¿qué es lo que haces?

ROSA De la Reina Bacanal<sup>710</sup>  
sigo el ejemplo, aunque tarde.

DON ÁNGEL; Espera!

ROSA; No..., no...! ¡Mi muerte...  
y la tuya!

DON ÁNGEL(¡Por San Jaime  
que es apuro!)

ROSA Si un esfuerzo  
en tanta flaqueza cabe<sup>715</sup>  
y prefieres a morir  
entre estrumentos punzantes  
entregar el alma a Dios  
de un modo menos salvaje,  
toma... Partamos, mi bien:<sup>720</sup>  
¡engúllete cuatro pares  
de estos fósforos de trueno  
y acaba como hombre grande!

DON ÁNGEL; ¡Qué! No merece la cosa  
tanto ruido.

ROSA; Eres cobarde!<sup>725</sup>

(Cantado.)

DON ÁNGEL Piensa, piensa lo que dices,  
si no es, Rosa, fingimiento.  
Nos haremos infelices  
por punible aturdimiento.  
Tú eres la aura que respiro,<sup>730</sup>  
tú la luz, el sol que miro.  
Vive... ¡Ah! Vive... Acaso un día  
nuestro amor se logrará.

ROSA Calla..., calla... El amor mío  
maldecido fue del cielo.<sup>735</sup>  
Un destino adverso, impío  
me condena a mortal duelo.

Vale más envenenarnos,  
vale más aquí matarnos...  
Hoy en grata compañía<sup>740</sup>  
nuestra vida acabará.

DON ÁNGEL Si quieres tú morir,  
si tienes tal valor,  
yo te sabré seguir  
a otro mundo mejor.<sup>745</sup>  
Venga el veneno ya...  
¡Morimos al nacer!  
¡La muerte me será  
un sueño de placer!

ROSA Sí, sí... Quiero morir.<sup>750</sup>  
Muramos con valor.  
Apréstate a salir  
de un mundo engañador.  
Aquí el veneno está...  
¡Morimos al nacer!<sup>755</sup>  
¡La muerte nos será  
un sueño de placer!

DON ÁNGEL y  
ROSA (A dúo.)  
Recibe en tus brazos  
mi adiós postrimero.  
¡Dulcísimos lazos,<sup>760</sup>  
contigo aquí muero!  
Del cielo las puertas  
tenemos abiertas,  
tronemos unidos...  
¡Delicia sin par!<sup>765</sup>  
Alcemos la frente  
ayer oprimida;  
con alma valiente  
dejemos la vida.  
¡Amor puro y santo!<sup>770</sup>  
(Abrazándose.)  
Enjuga tu llanto.  
¡Nos brinda el veneno  
eterno gozar!

(Hablado.)

DON ÁNGEL(Hagamos una intentona.)  
Conque ¿vamos a morir?775

ROSAAI momento.

DON ÁNGEL¿Y discurrir  
no pudiéramos, pichona,  
algún medio menos fuerte  
para no padecer tanto?  
Porque, ya ves, bueno y santo780  
que nos demos aquí muerte...,  
pero con comodidad.  
Veamos... Oler me deja...  
(Toma la cajita que tiene ROSA en la mano.)  
¡Al de los Borgias semeja!  
Esto es una atrocidad.785  
(Tira la caja por el balcón.)

ROSA¡Traidor!

DON ÁNGELRosita, pero ancho.  
(Saca DON ÁNGEL otra cajita y dice con mucho misterio  
al enseñarla:)  
Un resto de la ponzoña  
que preparó Doña Oña  
para su hijo Don Sancho.  
Me lo ha vendido un cesante790  
que lo compró a un jesuita.  
Es cosa muy expedita...  
Da una congoja al instante,  
se queda el pobre paciente  
en dos credos dormidito,795  
le entra luego así... un hipito...,  
¡nada!..., y boníticamente,  
en diez minutos lo más  
el alma da al Criador,  
sin angustias, ni dolor...,800  
como tú se la darás.

ROSA¡Venga! Pero... Tente... Aguarda...  
Antes...

DON ÁNGEL ¿Qué?

ROSA Se necesita  
escribir una cartita

DON ÁNGEL (Arrastrando la mesa al proscenio.)

Mereciera yo una albarda<sup>805</sup>  
si en tan solemne ocasión  
tal circunstancia omitiera.  
Mañana la corte entera  
notaría la omisión.  
Verás.

(Escribiendo.)

«Hoy nos condenamos<sup>810</sup>  
a la muerte. No ha sabido  
este mundo fermentado  
comprendernos y expiramos  
maldiciendo en voz doliente,  
y en español muy castizo<sup>815</sup>  
(aunque nadie mal nos hizo),  
a todo bicho viviente».

Ya está.

(Cierra la carta.)

ROSA ¡Y qué rasa y serena  
la noche!  
(Mirando hacia el balcón.)

DON ÁNGEL Pues por mi fe...  
Sí... No hay duda...  
(Mirando él también.)

ROSA Pero ¿qué? <sup>820</sup>

DON ÁNGEL Apuesto un duro a que truena.

(Empieza a sentirse viento, que arrecia poco a poco.  
Luego relampaguea, truena y llueve hasta el fin de la  
zarzuela.)

¿No lo dije? En conclusión

aquí del valor, Rosita.  
Dentro está de la cajita  
la muerte. ¡Resolución!825

ROSA(Este cobarde me engaña.)

DON ÁNGELDe la vida expiró el plazo...

Toma: ¡con este pedazo

(Presentando a ROSA un pedazo de pasta que la cajita  
contiene.)

reventara media España!

¡Traguemos a un tiempo!

(DON ÁNGEL reflexiona de pronto y dice:)

Espera...830

ROSA¿Qué aguardamos? ¡A morir!

DON ÁNGELEs que te quiero decir...

ROSA¡Acaba!

DON ÁNGELQue mejor fuera

tronar, para que más brille

nuestro heroísmo triunfante,835

como en El judío errante

Madama de Cardoville.

Escena IX

DON ÁNGEL, ROSA y COLASA. COLASA viene por la puerta de la derecha,  
corriendo y azorada.

COLASA¡Pus está güena la sorna!

Ea... Arriba con mil diantres.

DON ÁNGEL Espera un poco, mujer. 840  
(Volviéndose a ROSA y presentándole la caja.)  
Conque ¿adentro?

COLASA ¿Qué es lo que hace?

(ROSA toma un pedazo de la pasta contenida en la caja y se lo come.  
DON ÁNGEL la imita.)

ROSA (Con una grande exclamación.)  
¡Se consumó el sacrificio!

DON ÁNGEL (Remedando a ROSA.)  
¡Tuvieron fin mis pesares!

ROSA (Con lastimera voz.)  
¡Adiós, Colasa!

DON ÁNGEL (Con lastimera voz.)  
¡Hasta nunca,  
que no volvemos del viaje! 845  
Y primero que acometan  
los vértigos fulminantes  
que en la inercia dejarán  
nuestras dos humanidades,  
un abrazo... y otro abrazo... 850

ROSA ¡Y mil... y mil!

COLASA ¡Cómo! ¡Infame!  
¡Un veneno!

DON ÁNGEL Ahora, Colasa,  
al guardillón al instante.  
Llévame, que ya vacilan  
mis pies... ¡Llévame, que cae 855  
aquí mismo entre vosotras

la humanidad de Don Ángel!

(DON ÁNGEL ha fingido que le trastorna por grados el supuesto veneno. COLASA, al observar el desorden de ambos, corre hacia el balcón y grita desafortunadamente.)

COLASA; Socorro! ¡Favor! ¡La guardia!  
¡Serenos! ¡Aquí hay un lance!  
¡Que se matan!

DON ÁNGEL; Calla, diablo! 860  
(Quiere contener a COLASA, que sin hacerle caso continúa gritando.)

COLASA; Que acaban de envenenarse!

EL TÍO OCHAVITO (Desde la calle.)  
¿Qué estás hablando?

COLASA; La guardia!  
Suban ustedes.

DON ROQUE (Desde la calle.)  
¿Qué diantre  
de gritos...?

DON ÁNGEL (A COLASA.)  
¡A la guardilla!

COLASA; Que está aquí este botarate 865  
y ha dado un veneno a Rosa!

DON ÁNGEL; Que me pierdes!

COLASA (Volviendo al proscenio.)  
¡Ya no sale

usted de aquí, so bribón!

VOCES (Dentro.)  
¡Arriba!

DON ÁNGEL; Virgen del Carmen!

VOCES (Dentro.)  
¡Arriba!

DON ÁNGEL (De rodillas delante de COLASA.)  
¡Por caridad! 870

VOCES (Dentro.)  
¡Arriba!

DON ÁNGEL; Todo dio al traste!

(DON ÁNGEL quiere huir en varias direcciones. Por último, y vista la resolución de COLASA, que para imponer a DON ÁNGEL ha sacado una gran navaja, se oculta debajo de la mesa, pero aprovechando un momento en que COLASA se vuelve hacia la puerta de la derecha, de suerte que no le ve esconderse.)

Escena X

de DON ÁNGEL debajo de la mesa. ROSA en aparente trastorno. COLASA con la navaja en la mano. DON ROQUE, EL TÍO OCHAVITO y EL COMISARIO Protección y Seguridad pública entran en tropel, seguidos de varios Agentes y Serenos. EL COMISARIO trae en la mano la caja que DON ÁNGEL tiró por el balcón.

(Cantado.)

(Todos menos ROSA y DON ÁNGEL toman parte en el siguiente Coro, que ha de ejecutarse con grande energía de acción y con mucha volubilidad en la palabra.)

EL COMISARIO (En tono de autoridad y enseñando el bastón.)

Obediencia a Don Hilario,  
del distrito Comisario.  
¿No sabremos qué accidente...?  
Esta chica está demente.875  
¡Es mortífero el veneno  
de los fósforos de trueno!  
Va a pegar un estallido,  
si tal vez los ha comido.  
¡A la cárcel todo el mundo,880  
sin recurso ni piedad!

DON ROQUE y

EL TÍO OCHAVITO Pronto, pronto, Don Hilario...

Mire usted, mi Comisario...  
Aquí ocurre un accidente:  
esta chica está demente.885  
¡Es mortífero el veneno  
de los fósforos de trueno!  
Va a pegar un estallido,  
si tal vez los ha comido.  
Es un pillo, un vagamundo...890  
¡A la cárcel sin piedad!

COLASAPronto, pronto, Don Hilario...

Vea usted, mi Comisario...  
Aquí ocurre un accidente:  
esta chica está demente.895  
Una caja con veneno...  
¡Serán fósforos de trueno!  
¡Va a pegar un estallido!

¡Más de ciento se ha comido!  
Es un pillo, un vagamundo...900  
¡A la cárcel sin piedad!

AGENTES y  
SERENOS Pronto, pronto, Don Hilario...  
Mire usted, mi Comisario...  
Aquí ocurre un accidente:  
esta chica está demente.905  
¡Es mortífero el veneno  
de los fósforos de trueno!  
Va a pegar un estallido,  
si tal vez los ha comido.

TODOS ¡A prender a todo el mundo,910  
sin recurso ni piedad!

DON ROQUE ¡Dios, qué miro!  
(Por ROSA, que hace un gesto espantoso.)

AGENTES y  
SERENOS (Alternativamente.)  
¿Está aquí dentro?  
(A COLASA.)  
Pues corramos a su encuentro.

UNOS (A ROSA.)  
Di qué has hecho de tu amante.

OTROS La respuesta en el instante.915

OTROS Ya no hay duda... Un homicidio...

OTROS No, señor: un suicidio.

OTROS Es un crimen que horroriza.

OTROS El cabello se me eriza.

TODOS; Habla pronto, desgraciada!...920  
¡Reconoce tu maldad!

DON ROQUE; Suerte infame! ¡Prenda amada,  
habla al fin por caridad!

AGENTES y  
SERENOS (Alternativamente.)  
¿Callas? ¿Callas? No hay falencia.  
Le remuerde la conciencia.925

UNOS El señor es Don Hilario...  
Del distrito Comisario...

OTROS Es preciso revelarle...  
Es preciso confesarle...

TODOSÉl lo manda... Omnipotente930  
será aquí su autoridad.

EL COMISARIO,  
EL TÍO OCHAVITO,  
DON ROQUE y  
COLASA Sí señor, soy/es Don Hilario,  
del distrito Comisario;  
es preciso revelarme/-le...  
Es preciso confesarme/-le...935  
Yo/Él lo mando/-a... Omnipotente  
será aquí mi/su autoridad.

DON ROQUE; Qué desgracia!

TODOS; Prontamente!

DON ROQUE ¡Oh, qué horror!

TODOS; Qué iniquidad!

(ROSA durante el coro anterior está haciendo gestos y visajes; y por último se habrá apoyado en la mesa, cuyo tapete levanta luego por una punta, dejando ver la figura de DON ÁNGEL.)

ROSA (En tono solemne y a media voz.)

¿No habéis oído<sup>940</sup>

un ay profundo?

¡Es el gemido

postrero ya!

¡Es la agonía

del moribundo!<sup>945</sup>

(Aquí alza el tapete. DON ÁNGEL aparece en ridícula postura.)

Su alma la mía

buscando va.

(La tempestad arrecia.)

¡A sus lamentos

uníos, vientos...,

y ruja fuerte<sup>950</sup>

la tempestá!

¡Forzoso viaje!

¡Tío salvaje!

Temprana muerte,

¡cruel!, nos da.<sup>955</sup>

CORO GENERAL (Por DON ÁNGEL.)

¡Impía hiena,

con faz serena

su crimen bárbaro

mirando está!

(Hablado.)

(Los Agentes se apoderan de DON ÁNGEL.)

AGENTES; Aún no ha muerto!

DON ÁNGEL No, por Dios.960

EL TÍO OCHAVITO; Pícaro!

DON ROQUE Venga usted aquí.

DON ÁNGELA no haber sido por mí,  
pereciéramos los dos.  
Yo no soy un asesino.

EL TÍO OCHAVITO; Cómo?

DON ÁNGEL Todo lo contrario.965  
Dé usted fe, mi Comisario.  
He aquí el veneno.  
(Presentándole su cajita.)

DON ROQUE Adivino  
ya casi lo que sucede.

DON ÁNGEL Rosa estaba delirante.  
Yo..., por salir adelante...,970  
cada uno hace lo que puede.  
Vedla bien. Es una caja

(DON ROQUE toma la cajita de DON ÁNGEL.)

de pasta anti-catarral.

DON ROQUE (Reconociéndola.)  
¡Pasta de Regnauld!

DON ÁNGEL Cabal.

COLASAPus guardemos la navaja. 975

Escena XI

Dichos. SANTI-BONITI.

SANTI-BONITI; Oh, señores, qué escandalo!  
¡Las tres de la mañana  
y a la maison tal bullá!

EL TÍO OCHAVITOMira, como coja un palo...  
No te acuerdes en tus días980  
de la casa de Ochavito.

COLASAA poco hay aquí un dilito  
por usted, so alcamonías.

SANTI-BONITI; Qué está diciendo?

COLASAQue usted  
ha introducido al señor 985  
en esta casa.

EL TÍO OCHAVITOA favor  
de mi eterna buena fe,  
usted, caballero mío,  
deje en paz a mi sobrina  
y busque una lechuguina;990  
lo demás es desvarío.

DON ÁNGELNada... Usted no se sofoque  
por eso...

EL TÍO OCHAVITOY mañana tú,  
o por fuerza o por virtud,  
darás la mano a Don Roque.995

DON ROQUENo lo creas. Ya he mudado  
de opinión. En mi botica  
hay venenos, y la chica  
tiene el juicio desquiciado.  
Dásela a este querubín,1000  
y harás bien... porque... ¿quién sabe  
las revueltas de una llave?  
La cosa..., ¿entiendes? Y al fin,  
quien da pan a perro ajeno...

EL TÍO OCHAVITOLas costuras le hacen llagas.1005

DON ROQUE (A EL TÍO OCHAVITO.)  
Amigo, hay bodas aciagas.

EL TÍO OCHAVITO¿La toma usted?

DON ÁNGELSólo quiero  
lo que usted quiera, Ochavito.

EL TÍO OCHAVITOMañana a la Vicaría.

ROSA(Logrose la astucia mía.)1010

DON ÁNGEL¿Mi bien!

ROSA¿Veneno bendito!

EL TÍO OCHAVITOPero tú, coge tus santos  
(SANTI-BONITI va a tomar tabla.)  
y a la calle; y nunca más  
parezcas, que llevarás  
por mi vida un sepancuantos.1015

DON ROQUE¿Quiere usted que haya dos bodas,

Colasa? Yo estoy vacante,  
y por despique...

COLASAAI istante,  
sí señor, yo entro con todas.

SANTI-BONITIEs muy mala esta muquer, 1020  
Monsieur Roch: gasta churí.

COLASA¿Y quién te ha metido a ti  
donde no tienes que hacer?

SANTI-BONITI¿Manolas! ¡Oh! Ser la peste  
de España e del mundo entero. 1025

(Quita COLASA de un revés a SANTI-BONITI el sombrero.)

COLASAQuítese usted ese sombrero  
para que yo le conteste.  
Nesecita una manola  
de Lavapiés o Vestillas  
de guiris treinta costillas1030  
pa merendar ella sola.  
Y yo sin andarme en dengues,  
con estos dedos de bronce  
me los engullo once a once  
como si fueran merengues. 1035  
Conque ya está usted espachao,  
y lárguese usted, canela,  
porque le arrío candela  
y le dejo espatarrao.  
Juera, aleluya del piti, 1040  
que de un revés de mi mano  
no queda en la tabla sano  
ni un solo Santi-boniti.  
¡Viva la gente manola,  
marío! ¡Y toma esta alhaja! 1045  
(Presentándole la mano.)  
¡Donde está la gente maja  
está la gente española!

FIN

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

